

iNo quiero!

king of lemos T.D



Capítulo 1

¿Colmados ya de una existencia efímera que no conduce a nada?

Estaba desesperado teniendo todas las cosas para ser feliz pero con algo que me hacía falta.

Si eso es, es ese ser idílico que me dé la razón de vivir aunque con ello no tenga más salida que necesitarla, eso es lo que me hace falta.

¡La quiero, la quiero, la quiero a ella!

Encerrado en mi habitación, meditando en esta habitación oscura y fría, me di cuenta de algo.

-Es hora de que se levante para ir al colegio- dice mi madre al otro lado de la puerta.

Pasada media hora vuelve y pregunta.

-¿Hoy no tiene clase?-

Como es posible que personas vivan sin un sueño, soy mediocre, no tengo nada que me impulse a seguir; tengo amigos y cada uno de ellos tiene un sueño al que se aferran, Edgar tiene el deseo de ser futbolista, Juan ama su arte, sus dibujos, yo nada, no soy más que alguien al cual le es negado lo esencial.

-¿Hoy no fue a clase?- dijo mi madre cuando llego en la tarde

-No-

-¿Por qué no viniste ayer?-pregunto James en el colegio

-No sé-

-¿Por qué le prestas tu moto a Daniel?-preguntó

-No sé-

Todo termina igual, nunca pasa nada nuevo que me impulse a seguir con esta farsa.

-Nos reunimos en tu casa para el trabajo-dije Juan

-Si está bien-respondí

Eran las tres cuando llegaron, la lluvia caía con fuerza y necesitábamos ir al laboratorio del colegio por algunos implementos.

-Vayan por los materiales a la casa de Edgar mientras yo llevo a tu novia-
dije a Juan
-Está bien-respondió

Bajo la lluvia sentía la cálida respiración de Sara viniendo del puesto del pasajero, hermosa figura tiritando junto a mí, muy pegada a mi espalda.

Decidimos parar en una tienda por unos materiales y hay estaba ella, mirándome con una ternura angelical y con un asomo de incomodidad, como mirando entrar a alguien que se espera mucho.

No termino bien, en sus ojos se notaba la decepción por conocer a alguien que ella pensaba era otra persona.

No, no es cierto, ella miro mi mascara y no le gusto lo que vio, ella pensaba encontrarse con alguien completamente diferente, el que soy de verdad, icómo pudo saber cómo soy en realidad si todo el tiempo me la paso fingiendo!

-¿Qué paso?-pregunto Sara
-Simplemente no le gusto lo que vio-dije
-¿Cómo así?-
-Vio algo que le hizo ver a otra persona que la que esperaba-
-¿Porque me cuentas cosas tan intimas?
-No se dijo- Sara sonrojándose un poco
-¿Qué paso?-
-Fue un accidente
-¿Cómo que un accidente?-
-¿Acaso no pudieron verla?-

¿Por qué?, ¿Por qué? ¿Por qué?.

-Lo siento-

-iNooooooooo!, inooooo!, ino puede ser real!-

-Mijo usted se va a morir muy joven- recorde que me dijo un día mi madre

Si claro; imaldita sea como que joven mamá! tú no te puedes morir, sin ti estoy solo.

Sosteniendo a ese contenedor vacío con el rostro de mi madre y entrelazando su mano contra la mía llore como no lloraba desde hace tiempo, desde aquel día que mi padre murió hace ya 10 años, tantas muertes desde entonces y no solté ni una pequeña lágrima.

Ha pasado ya un mes desde la muerte de mi madre.

-No puedes quedarte solo, pensamos enviarte a un hogar infantil-

-No, no lo permito, no me lleven no sabría que hacer

-Vamos a mi casa-dijo Sara

-En otra ocasión- respondi.

Cuando en la tarde me encontré acelerando, sin mirar nada más que aquellas carreteras de ese lugar infernal; dirigiéndome al puente colgante de las afueras.

-Mierda ahora sí que no tengo nada que me ate a esto-

¡No quiero!